

CLICS ERAN LOS DE ANTES

La aparición del mouse popularizó una onomatopeya que para los niños argentinos de los setenta tenía un significado muy diferente. Luego de 32 años de ausencia, los rastis vuelven a hacer ruido.

Allá lejos y hace tiempo, cuando ni el más iluso de los hombres había imaginado las Play-Station y las computadoras eran privativas de los científicos. Cuando las pelotas de fútbol se hacían con medias y bolsas y las nenas se enredaban en "el elástico". Cuando el bombero loco reinaba en los carnavales y la habilidad con el yoyo y el balero era respetada, los Rastis eran uno de los juguetes más codiciados por los niños.

Recordando aquellas viejas épocas, Dimare S.A. -una Pyme familiar dedicada a la producción de juguetes didácticos- se propuso conseguir las matrices originales de los legendarios rastis para poder relanzarlos en el mercado argentino. La incansable búsqueda llevó más de tres años, hasta que, finalmente, los moldes fueron encontrados en Blumenau (Santa Catarina, Brasil) en una fábrica de instrumentos musicales. A partir de ese momento, la empresa comenzó a trabajar en lo que dio



llamar "Operación Rescate". Junto a un equipo de jóvenes diseñadores industriales, la firma, trabajó en la planificación y el desarrollo de nuevas matrices con el objetivo de cumplir con distintas prestaciones. Además, se realizaron diversos estudios de mercado e investigaciones pedagógicas sobre el juego y se diseñó la nueva imagen de Rasti, incorporando a la producción las ventajas que ofrece la tecnología en la actualidad.

La repercusión por la vuelta de este juego de encastre superó hasta la más optimista de las expectativas. República Rasti, un club de fanáticos del producto, ideó un foro en el cual los usuarios pueden compartir todas las experiencias y creaciones relacionadas con el mítico juguete. Además, desde octubre, realizan RastiTV, un programa mensual de televisión por Internet dedicado a difundir las actividades del grupo y la vuelta al mercado de los rastis.

La pretensión de la compañía, explica Daniel Dimare -director de Marketing y Comunicación Institucional-, es reinstalar un



juego activo y creativo entre padres, hijos, hermanos y amigos. "Quienes han crecido con Rasti, relacionan al juego con momentos placenteros de su infancia y lo consideran generador de un espacio de encuentro e intercambio familiar, que es, además, estimulador de la inteligencia e imaginación, a diferencia de la pasividad, el sedentarismo y la automatización de actividades que afecta a la mayoría de los niños y adolescentes de nuestra época", subraya.

Después de más de tres décadas, los Rastis volvieron a ser fabricados en la Argentina y, a partir de 2008, serán exportados a Brasil y a otros países como Chile, Costa Rica, Uruguay, Paraguay y Bolivia. El éxito obtenido en los primeros meses de ventas, indujo a la empresa a invertir en cuatro nuevas máquinas y a incrementar su personal. Así, Dimare S.A. planea, para



el año próximo, ampliar su producción en un 50%. Además, se está trabajando en el desarrollo de nuevas cajas y kits con el fin de que sean utilizados en las escuelas técnicas, como así también en el lanzamiento de Motor Rasti, una novedad que dará movimiento a las distintas construcciones realizadas con los pequeños ladrillos.

Concluyendo un año excepcional, días atrás, la Pyme familiar, recibió el premio Mercurio 2007 -un reconocimiento de la Asociación Argentina de Marketing a la innovación y el desarrollo en su disciplina-, en la categoría Bienes de Consumo Masivo No Alimenticios. Este galardón, no sólo honra a Dimare S.A., sino que prestigia a la industria argentina del juguete, que lleva años invirtiendo, profesionalizándose y desarrollando productos de calidad internacional. ■